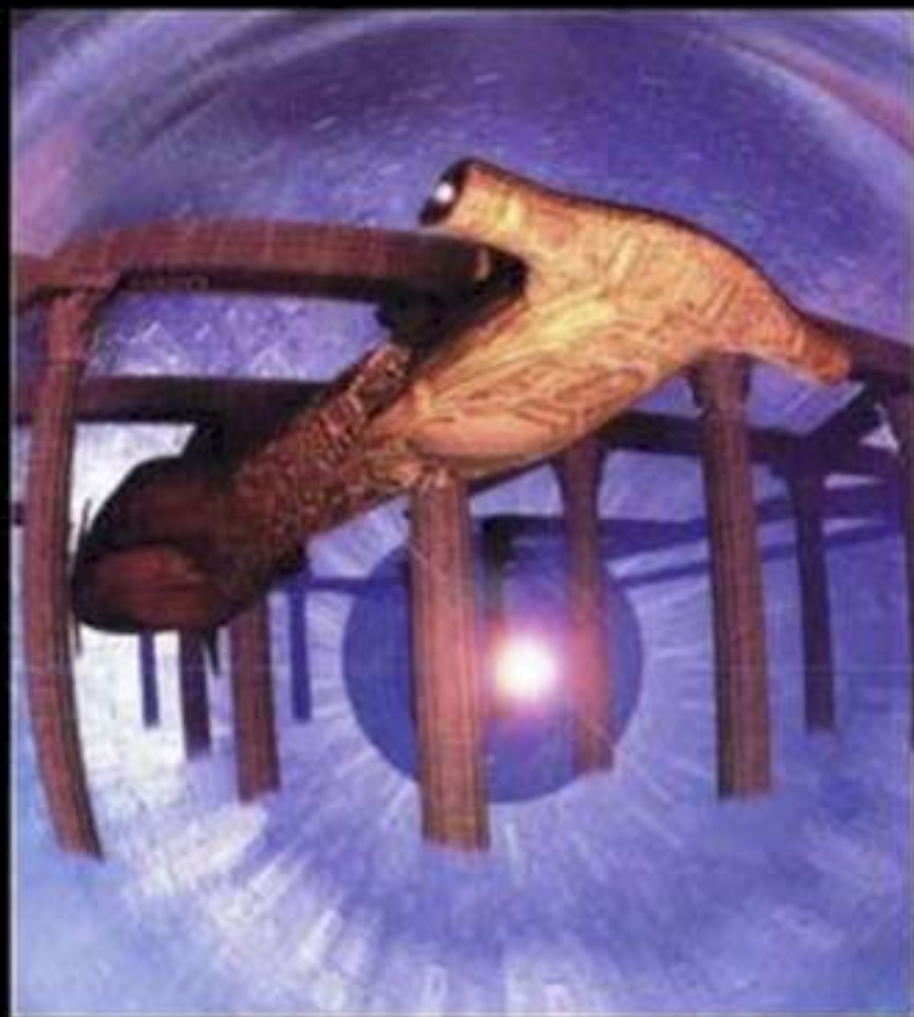


**GREG BEAR**



**ETERNIDAD**

●  
**NOVA**

Cerrada la Vía y «recuperada» la humanidad tras la hecatombe nuclear, los cuarenta años transcurridos han alterado muchas cosas.

En la Tierra, Garry Lanier, líder de la primera expedición a Thistledown, ha envejecido y se ha convertido en un personaje cansado y amargado que desea morir. No obstante, todo cambiará con la llegada del general Pavel Mirsky, un ser que no puede existir ya que desapareció con la Vía y que ahora se presenta como mensajero de la Mente Final del Universo.

En Gaia, donde el imperio de Alejandro Magno ha perdurado durante dos mil años, la joven Rhita Vaskayza examina la herencia de su enigmática abuela, la sophë Patrikia, llegada de una misteriosa puerta ya desaparecida y cuya reapertura puede traer el horror a un mundo tal vez inocente.

En Thistledown, el Hexamon Infinito desea reabrir la Vía. Konrad Korzenowski, asesinado precisamente por haberla creado y resucitado después para investigarla, no sabe qué hacer. Tal vez debería tener en cuenta la amenaza de los peligrosos jarts, unos enemigos que, como ser Olmy sabe, los humanos han subestimado lamentablemente.

*Para David McClintock,  
amigo, coadmirador de Olaf Stapledon,  
y sobre todo librero.*

## PRESENTACIÓN

*EON fue el inicio de una curiosa trilogía cuya publicación cerramos con este libro. La historia de la serie es sencilla, aunque un tanto original.*

*Primero se publicó EON (1985, NOVA ciencia ficción, número 90), una asombrosa especulación matemático-físico-cosmológica sobre el descubrimiento de un misterioso asteroide-nave llamado Thistledown, cuya Vía y sus puertas representan el posible camino de acceso a un multiverso de mundos. Algo más tarde, Bear escribió una interesantísima continuación que tiene poco que envidiar al primer volumen. Se trata de ETERNIDAD (1988, NOVA éxito, número 12), la obra que hoy presentamos y que comentaremos más adelante. Los ingleses lo llaman una «sequel».*

*Pero en 1995, Bear rizó el rizo y publicó lo que en el mundo anglosajón se ha etiquetado como una «prequel» de EON. Se trata de LEGADO (1995, NOVA éxito, número 10), una novela que recupera elementos ya presentes en EON y ETERNIDAD pero ambientada en un tiempo anterior. Aunque cronológicamente fue escrita después, la trama de LEGADO se desarrolla antes. El mismo Thistledown, la Vía y sus puertas de que se habla en EON y ETERNIDAD son el punto de arranque de una novela que, en su gran ambición especulativa, está centrada en la biología, un tema un tanto al margen de la serie formada por EON y ETERNIDAD.*

*En cualquier caso, mi admiración por LEGADO ha dado pie a que la trilogía completa aparezca en nuestras colecciones. En realidad, cuando ETERNIDAD apareció en inglés,*

*hacía tan sólo un año que se había publicado la edición española de EON. No suelo seleccionar continuaciones si no hemos publicado el inicio de una serie, por eso ha habido que esperar hasta que LEGADO (y el tiempo pasado...) me permitieron recuperar la serie completa. No obstante, respondiendo tal vez a la originalidad de la serie, la hemos publicado también de una forma un tanto curiosa.*

*Empezamos el año pasado con LEGADO en el número 10 de la colección especial NOVA éxito. Seguimos después con el elemento central de la trilogía, EON, que ha precedido sólo unos meses a su secuela explícita: ETERNIDAD. Es decir, hemos optado por publicar la serie según su orden cronológico interno (si es que este factor tiene algún sentido en un lugar como la Piedra y su enigmática Vía...). Tal vez para reflejar el multiverso implícito en la serie, hemos usado no una, sino dos colecciones: NOVA éxito para los «estrenos» y la clásica NOVA ciencia ficción para la reedición de EON.*

*Si bien LEGADO y EON tratan temas distintos (aunque emparentados por la Vía y el personaje ser Olmy), ETERNIDAD es una continuación explícita de EON: el mismo trasfondo, los mismos personajes, la misma situación ambientada unos cuarenta años después, etc. Imagino que ETERNIDAD se puede leer con independencia de EON, con sólo las referencias al multiverso de la Vía que ya he incluido en esta presentación.*

*En cierta forma, ETERNIDAD resulta autosuficiente y uno de sus ejes argumentales (el mundo Gaia y la herencia de Patricia Vasquez) aparece tan sólo en el último capítulo de EON. La ya citada continuidad de los personajes aconsejaría tal vez una lectura ordenada, pero el objetivo de Greg Bear en esta novela parece ser otro. Por ello estoy bastante convencido de que ETERNIDAD puede leerse independientemente, aun cuando no resultaría aconsejable: no leer EON es un error que el lector debería evitar.*

*Si EON ha sido saludada como la «más bien construida de las novelas épicas de la ciencia ficción hard», emparejada con la «idea Rama» (una tecnología nueva, de gran envergadura y misteriosa en su origen, alcance y repercusión), también cabe verla como un ejemplo de la visión que Olaf Stapledon nos aportó con obras hoy ya clásicas como HACEDOR DE ESTRELLAS.*

*Tal como dice Paren Miller en LOCUS: «Bear es uno de los pocos escritores de ciencia ficción capaz de continuar el camino seguido por Olaf Stapledon: más allá de los límites de la mera ambición humana y del tiempo geológico. EON era su novela más staple-doniana. ¿Cómo va a poder superarla?».*

*La respuesta es ETERNIDAD, que resulta aún más staple-doniana que EON y, en opinión de algunos críticos, incluso superior. Para muestra bien vale un botón: en el South Wales Argus podemos leer: «Si EON era magnífica (y lo era), su continuación la supera. Ideas apasionantes y un estilo innovador, dudo que hoy en día haya alguien que escriba mejor cualquier tipo de ficción».*

*Ya el título, ETERNIDAD, en palabras de Miller, «sugiere un salto en la escala todavía más espectacular, para abarcar algo capaz de imponer respeto incluso a los constructores de Thistledown». Y ese algo es el diseño de los jarts y la aparición de un poder posiblemente omnímodo en esa Mente Final del universo.*

*En una entrevista realizada en 1989, el mismo Greg Bear (que parece haber estudiado mucha matemática para escribir estas novelas) nos transmitía su versión personal del famoso teorema de Gödel, junto con la razón de ser de ETERNIDAD:*

A grandes rasgos pienso que no podemos, y tal vez nunca podamos, alcanzar una comprensión adecuada del universo.

En ETERNIDAD quise emprender un camino que no había seguido en EON: desarrollar una filosofía alienígena que pudiera ser comprendida e incluso aceptada, al menos de forma inconsciente, y que al mismo tiempo resultara revulsiva.

*Estos dos elementos se dan cita en ETERNIDAD. Por una parte, el objetivo final de la actividad de los jarts ilustra ese tipo de filosofía alienígena que pretendía ofrecer Bear y, por otra parte, hay claras referencias a esa curiosa aplicación del teorema de Gödel que, en versión de Bear, vendría a justificar la inevitable inefabilidad del universo.*

*En algún lugar de este libro se dice explícitamente: «Un programa, por complejo que sea, incluso la mente humana, no siempre puede ser consciente del sistema en el cual opera», una especie de canto a ese misterio del universo en el que vivimos, que nos desborda de forma inevitable.*

*Pero, reflexiones filosófico-matemáticas al margen, la realidad es que Bear sabe «vestir» ese objetivo claramente expuesto con los elementos narrativos que hacen amena cualquier narración: personajes, misterios, sorpresas y un tema que bordea las grandes preguntas que se plantea todo ser vivo y consciente.*

*Para desarrollar el argumento, Bear imagina que han transcurrido cuarenta años desde los sucesos de EON. Se ha cerrado la Vía y la humanidad de la Tierra ha sido «recuperada» tras la hecatombe nuclear. Pero la trama de ETERNIDAD transcurre en tres ámbitos principales:*

*En la Tierra, Garry Lanier, líder de la primera expedición a Thistledown, ha envejecido y se ha convertido en un personaje cansado y amargado que desea morir. No obstante todo cambiará con la llegada del general Pavel Mirsky, un*

*ser que no puede existir ya que desapareció con la Vía, y que ahora se presenta como mensajero de la Mente Final del universo.*

*En Gaia, donde el imperio de Alejandro Magno ha perdurado durante dos mil años, la joven Rhita Vaskayza examina la herencia de su enigmática abuela, la sophé Patrikia, llegada de una misteriosa puerta ya desaparecida y cuya reapertura puede traer el horror a un mundo tal vez inocente.*

*En Thistledown, el Hexamon Infinito desea reabrir la Vía, y Konrad Korzenowski, asesinado precisamente por haberla creado y resucitado después para investigarla, no sabe qué hacer. Tal vez debería tener en cuenta la amenaza de los peligrosos jarts, unos enemigos de los que, como ser Olmy sabe, los humanos han subestimado lamentablemente.*

*Una bonita mezcla de acciones para dar respuesta al planteamiento inicial de Bear antes citado. En cualquier caso, el sentido de lo maravilloso de la mejor ciencia ficción se hace patente en esta obra tan o más stapledoniana que EON. Ambas, junto con LEGADO demuestran por qué Greg Bear es ya uno de los mejores autores de la moderna ciencia ficción. Para terminar, un breve comentario sobre la traducción. Para EON hemos utilizado la versión de Roger Vázquez de Parga que publicó Ultramar. ETERNIDAD, al igual que LEGADO y las más recientes obras de Bear, ha sido traducida por Carlos Gardini con su habitual saber hacer.*

*La traducción de ETERNIDAD de Gardini llegó cuando EON ya estaba en proceso de producción, por eso no pudimos incluir en EON los cambios que Gardini ha sugerido y que sí hemos mantenido en ETERNIDAD. Para los lectores interesados adjunto algunas de las notas que Carlos Gardini me hizo llegar con su traducción y que recogen los cambios respecto del vocabulario de EON y, de pasada, comentan algunos de los términos usados:*



Los gentilicios y afines (*jarts, frants, nádenlas, geshels, talsit, etc.*) están con minúscula aun cuando en la otra traducción se han transcrito (siguiendo la norma inglesa) con mayúscula.

En EON se traduce «*city memory*» por «Ciudad del Recuerdo». Se trata de una especie de matriz virtual donde residen mentes incorpóreas (la gente que muere, por ejemplo, es *downloadeada a city memory*). En consecuencia es «memoria de ciudad» o, a lo sumo, podría traducirse por «Ciudad de la Memoria». En mi traducción he usado «Memoria de Ciudad».

He usado «abrepuertas» para los «*gate openers*», en EON llamados «Abridores de Entradas».

He usado «distritos orbitales» para los «*orbital precincts*», en EON llamados «recintos orbitales».

He usado «falla» para «*flaw*», en vez de «hendidura», y «tallonave» para «*flawship*», en vez de «nave de la hendidura».

*He decidido mantener las opciones de Gardini que me parecen más que razonables (en particular ese «fallonave» tan cercano al «flawship» del original). Por si ello fuera poco, Gardini se ha dado también cuenta de que en el mundo alternativo de Gaia los descendientes de Alejandro Magno (Alexandros) aún poseen una especie de imperio con capital en Alejandría (Alexandreia). Aunque en EON se tradujo el nombre de ese imperio como masculino (el Oikoumene), en realidad debería ser femenino ya que en griego «He Oikoumené» («la» Oikoumene, o tierra habitada) designaba la Hélade. También es femenino Boulé (asamblea o senado).*

*Y nada más. Espero que, como yo, disfruten de ETERNIDAD y, también como yo, estén impacientes por leer*

*las futuras novelas de Greg Bear. Espero que pronto podamos hacerlo. Greg Bear es un autor que nunca defrauda.*

MIQUEL BARCELÓ

Sólo cuando el espacio se enrolle como un trozo de cuero habrá un final para el sufrimiento, además de conocimiento de Dios.

SVETÁSVATARA UPAMSAD, VI 20

*Al fin y al cabo sólo hay crueldad y muerte en esta Tierra. No hallarás solaz en un rayo de luz ni en un grano de arena, pues todo es oscuridad, y la fría mirada de Dios es indiferente, ojos de gruesos párpados que observan a todos con igual desdén. Sólo hay salvación en tu fuerza interior; debes vivir, tal como debe vivir un árbol, o las cucarachas y las pulgas que medran en los yermos y ruinas de la Tierra. Y así vives, y sientes el aguijonazo de saber que vives. Comes lo que consigues, y si aquello que comes alguna vez fue tu hermano, así sea; a Dios no le importa. A nadie le importa. Te prostituyes, y si te prostituyes con varón o mujer, a nadie le importa, pues cuando todos tienen hambre, todos se prostituyen, aun los que recurren a las prostitutas. Y cuando todos se prostituyen la enfermedad florece, pues los gérmenes deben vivir, y se propagan por los yermos y ruinas de la Tierra.*

*Algunos dicen que volveremos a subir al cielo. Otros dicen que todos deberíamos haber muerto, como expiación. Mas no había de ser así. Pues por antojo del tiempo y por capricho de la historia, los ángeles descienden de la Piedra para recorrer los yermos y ofrecer el consuelo que los yermos no pueden ofrecer, para ahuyentar las nubes y el humo y dejar que pase el Sol, para sembrar nuestro grano, cosechar nuestro alimento y legarnos el arado. Te maravillas de esto, y no maldices a los ángeles en la locura de tu culpa, pues son una gloria semejante a un sueño, y no acabas de creértelo.*

*Sanan tu enfermedad, y con el tiempo te unes a ellos para sanar a otros. La medicina se convierte en religión, el*

auxilio en el único mandamiento, curar en la mayor ofrenda a Dios.

Traen milagros desde la Piedra. Se quedan entre nosotros, pero no son de los nuestros, y algunos protestan, pero esos pocos son ignorados como se ignora la granza. Esos pocos mascullan acerca de la división y la insatisfacción, pues nunca estamos contentos, nunca conformes, nunca satisfechos. Pero los ángeles no escuchan.

Y luego, desde las Tierras Bíblicas, desde el este, desde la Tierra del Libro y desde el Pueblo del Libro llega la rebelión. Pues sus tierras no han sido exploradas y todavía pueden encontrar fuerza en el suelo, y son ingeniosos y conocen la Ley del Árbol y la Pulga. Como son Elegidos de Dios, combaten contra estos ángeles que para ellos no son ángeles sino demonios, combaten y son sometidos por medio de milagros y pacificados. Y el Pueblo del Libro duerme el sueño de los pacíficos, construyendo y trabajando sin combatir. Así acontece en la Tierra donde la humanidad abrió los ojos por primera vez.

Y luego, desde aquella región hundida en el mal, desde la punta del Corazón de las Tinieblas, como heces blancas en una botella negra, llegan hablantes de afrikáans e inglés vestidos de uniforme, precedidos por ejércitos de esclavos, para aislar las Tierras Meridionales vírgenes. Combaten y son sometidos por medio de milagros y pacificados, a su manera. Y duermen el sueño de los pacíficos, construyendo y trabajando sin combatir. Así ocurre en el pie del ánfora de África.

La luz y el conocimiento renacen en el yermo, pues el suelo recobra su vigor, y también la carne. Todo esto debemos a los ángeles. Y si son sólo hombres, sólo nuestros hijos que regresan vestidos de luz, ¿qué significa eso para nuestra satisfacción y gratitud?

Nos arrancan de la Ley del Árbol y la Pulga y nos devuelven nuestra humanidad.

*GERSHOM RAPHAEL, El Libro de la Muerte, sura 4, libro 1*

## 1

## Tierra Recuperada, Territorio Independiente de Nueva Zelanda, 2046 d.C.

El cementerio de New Murchison Station sólo contenía treinta tumbas. Una pradera llana rodeaba el terreno cercado, y un angosto y sinuoso riacho atravesaba la pradera con un murmullo líquido y persistente bajo el viento fresco y seco. El viento susurraba entre las crepitantes hojas de hierba. Montañas orladas de nieve y envueltas en nubes grises relucían sobre la planicie. Al este, el sol colgaba sobre el Two Thumb Range, con una luz que resplandecía sin dar calor. A pesar del viento, Garry Lanier estaba sudando.

Ayudó a cargar el ataúd desde la empalizada blanca hasta la tumba recién cavada, marcada por un montículo desigual de tierra negra, contrayendo el rostro en una máscara que disimulaba el esfuerzo y las agudas punzadas del dolor.

Seis amigos llevaban el ataúd. Era apenas un sencillo cajón de pino, pero Lawrence Heineman pesaba sus buenos noventa kilos cuando falleció. La viuda, Lenore Carrolson, los seguía a dos pasos, el rostro levantado, con la mirada perpleja y perdida. Su cabello, antes rubio ceniza, ahora era blanco plateado.

Larry parecía mucho más joven que Lenore, cuyo aspecto resultaba frágil y fantasmagórico a los noventa años. Él había recibido un cuerpo nuevo después del infarto, treinta